

Temple fastidiado

Jorge Guzmán



Tiempo que no me encontraba con un libro nuestro que sea, prelamento, ensayo. Éste tiene la facilidad y la seriedad propias del género y también su poca pretensión de verdad absoluta, además de incitar a la polémica.

Tiempo también que no encontraba una proposición novedosa sobre nuestra realidad. Según el autor, varias de nuestras características menos estimadas vienen de que no hemos pasado de la primitiva cultura oral a la moderna cultura lectora. Por orales, en primer lugar, estamos en el estadio del desmorillo que nos affige. En el otro extremo de la jerarquía se encuentran los países que han alcanzado un desarrollo social y económico destacado. Como Bélgica, donde, a principios del siglo XVII, se les negaban los sacramentos a quienes no supieran leer. O Finlandia, cuya capital, Helsinki, ofrece en una sola librería más libros que Santiago en todas las suyas, y en varios idiomas. O los EE.UU., que en 1870 tenía una biblioteca por cada 200 habitantes, mientras en Chile, hoy, tenemos una cada 25 mil. Muchos más datos prueban la enorme importancia que han dado al libro los países hoy a la cabeza de la modernidad mundial, tantos, que parece del caso atender a lo que el ensayo dice sobre la relación entre algunas de nuestras desgracias sociales, económicas y políticas y nuestra carencia de cultura impresa.

El ensayo abunda en datos graciosos y sorprendentes, no solo sobre la historia del libro, sino sobre otras cosas, como el papel que aquí jugaron los ferracarriles. O sobre el punto moderno y la preocupante relación que el

autor le encuentra con características de las mujeres de nuestra sociedad oral y también del vínculo materno-filial entre los orales que somos. Pueden agregarse muchos otros temas, entre ellos, el análisis de dos cuadros famosos, la Lección de anatomía, de Rembrandt (s. XVII) y el panel central de Las tentaciones de San Antonio, de Bosch (s. XVI). Y también una evaluación irritada del tecnicismo de la computación que hoy nos hace creer que nuestros problemas educacionales se arreglarán apenas constigamos que cada estudiante tenga rudimentos de informática.

Personalmente me gusta hallar en este libro un templete fastidiado por varias de las características de la política educacional y cultural chilena. Me alegra que irrumpa en la céntrida política del público y que desafíe ese ambiente de círculo cerrado en que se debaten y se toman resoluciones que atañen al futuro del país, claramente en peligro, porque ni la educación pública ni la privada dan muchas esperanzas de que se solucionen los problemas que amenazan desde los tristes índices que arrojan los estudios que miden el nivel de nuestros estudiantes.

El ensayo propone soluciones o, por lo menos, objetivos posibles. Suelen persuasivos. O el Estado toma una posición verdaderamente renovadora en estas materias, previa consulta a los que saben, o estamos condenados a seguir siendo una sociedad de analfabetos funcionales. Una sociedad de la que solo un dos por ciento de sus miembros es capaz de entender instrucciones escritas sobre cómo preparar una mermelada.

Siempre mañana
y nunca
mananemos
Óscar Luis Molina
Sine Qua Non,
2004.

PUBLICANTE: N° 80 - STG-340, 2005 - P.28

Temple fastidiado [artículo] Jorge Guzmán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guzmán, Jorge, 1930-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Temple fastidiado [artículo] Jorge Guzmán.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa